



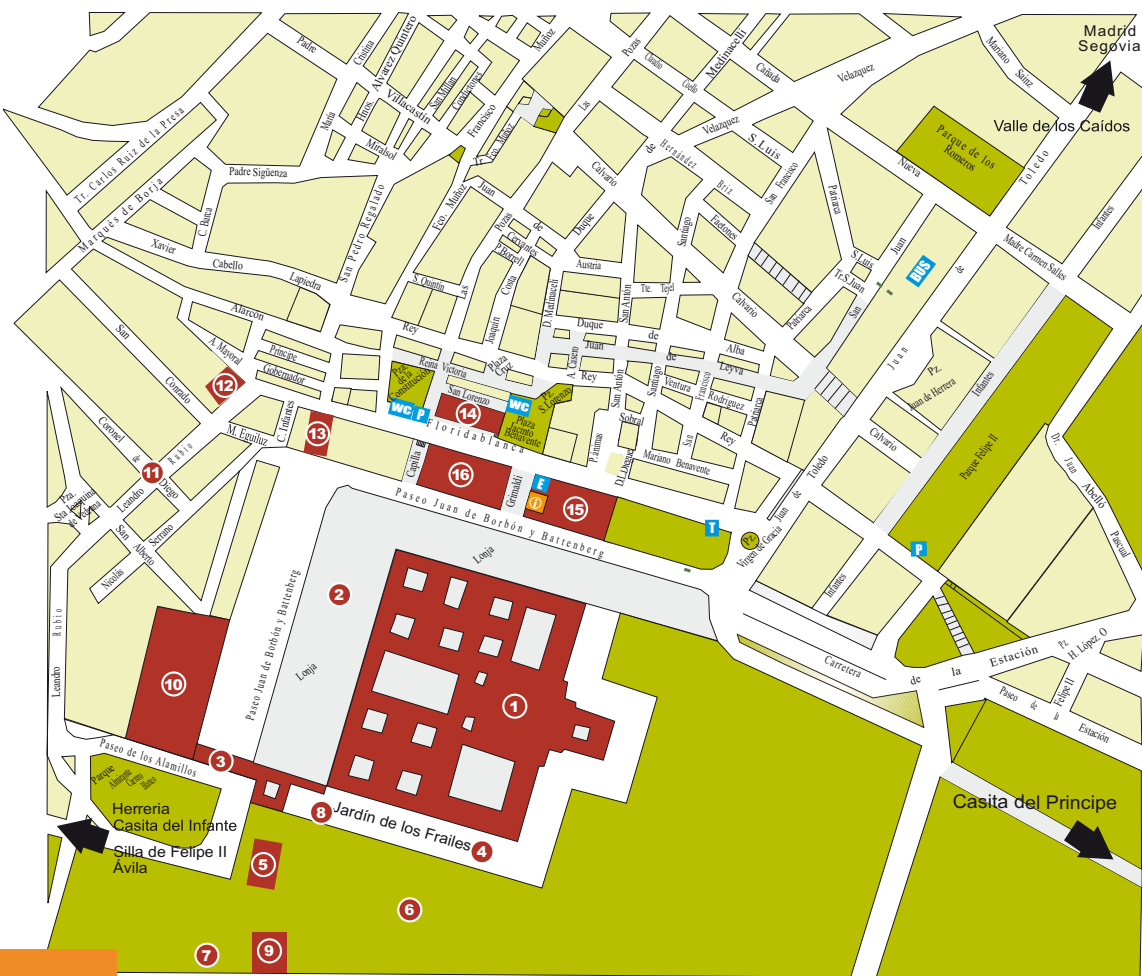
Durante los siglos XVI y XVIII es cuando se construyen los edificios más importantes de San Lorenzo de El Escorial. Por este motivo proponemos las dos rutas por el casco urbano que se detallan a continuación. Los números se corresponden con su ubicación en el plano y con la descripción de los edificios que se han considerado de mayor relevancia arquitectónica.

Un paseo por el siglo XVI

Un paseo por el siglo XVIII

Edificios del siglo XX

Edificios del siglo XXI



Un paseo por el siglo XVI

Frente a la Oficina de Turismo-Centro de Interpretación, nos encontramos con el **Monasterio de San Lorenzo de El Escorial (1)**, bordeado de una explanada conocida como la **Lonja (2)**.

Si continuamos a la derecha, siguiendo la fachada principal del Monasterio, pasamos por el **Arco de la Compañía (3)**. A la izquierda, podemos disfrutar de la vista del **Jardín de los Frailes (4)**, el **estanque (5)**, la **Huerta de los Frailes (6)** y la **Dehesa de la Herrería (7)**.

En un extremo de la fachada sur del Monasterio, se sitúa la **Galería de convalecientes (8)**, concebida como una estructura independiente para favorecer el aislamiento de los enfermos a los que estaba dedicada.

En la parte alta de la huerta se encuentra la **Cachicán (9)** o vivienda del hortelano, que cuidaba este hermoso recinto. Construida hacia 1564 y con alguna reforma de Francisco de Mora en 1596. Es una construcción de planta cuadrada, con cubierta de pizarra, donde además se guardaban los aperos y la leña.

Dejando el recinto del Monasterio, nos dirigimos ahora por el Paseo de los Alamillos, encontrándonos a la derecha, con uno de los edificios, más importantes del momento: la **Casa de la Compañía (10)**, actualmente Real Centro Universitario Escorial-María Cristina.

Si continuamos por la fachada principal de este edificio, llegamos a la calle Leandro Rubio, eje principal del bello barrio escorialense de **El Plantel (11)**, que recibe el nombre de la plantación de árboles que Felipe II había mandado hacer, con especies como encinas, castaños, robles y avellanos.

Al finalizar la calle Leandro Rubio y tomar la de Floridablanca, queda a nuestra izquierda la conocida como *Casa de Jacometrezo (12)*, la más antigua de la localidad. Esta construcción de piedra, data del inicio de las obras del Monasterio. Ubicada justo al borde del Plantel, será la residencia del escultor italiano Jacomo da Trezzo, nombre con el que ha llegado a nuestros días.

Bajando la calle Floridablanca, por la derecha, podemos ver unas bellas ruinas cubiertas de vegetación, que asciende por las enormes chimeneas que quedaron al exterior de la que fue la *Casa de las Pizarras (13)*, localizada en el vértice de la Lonja y que fue vivienda para el portero de la cocina del Rey, los criados y el espartero del convento.

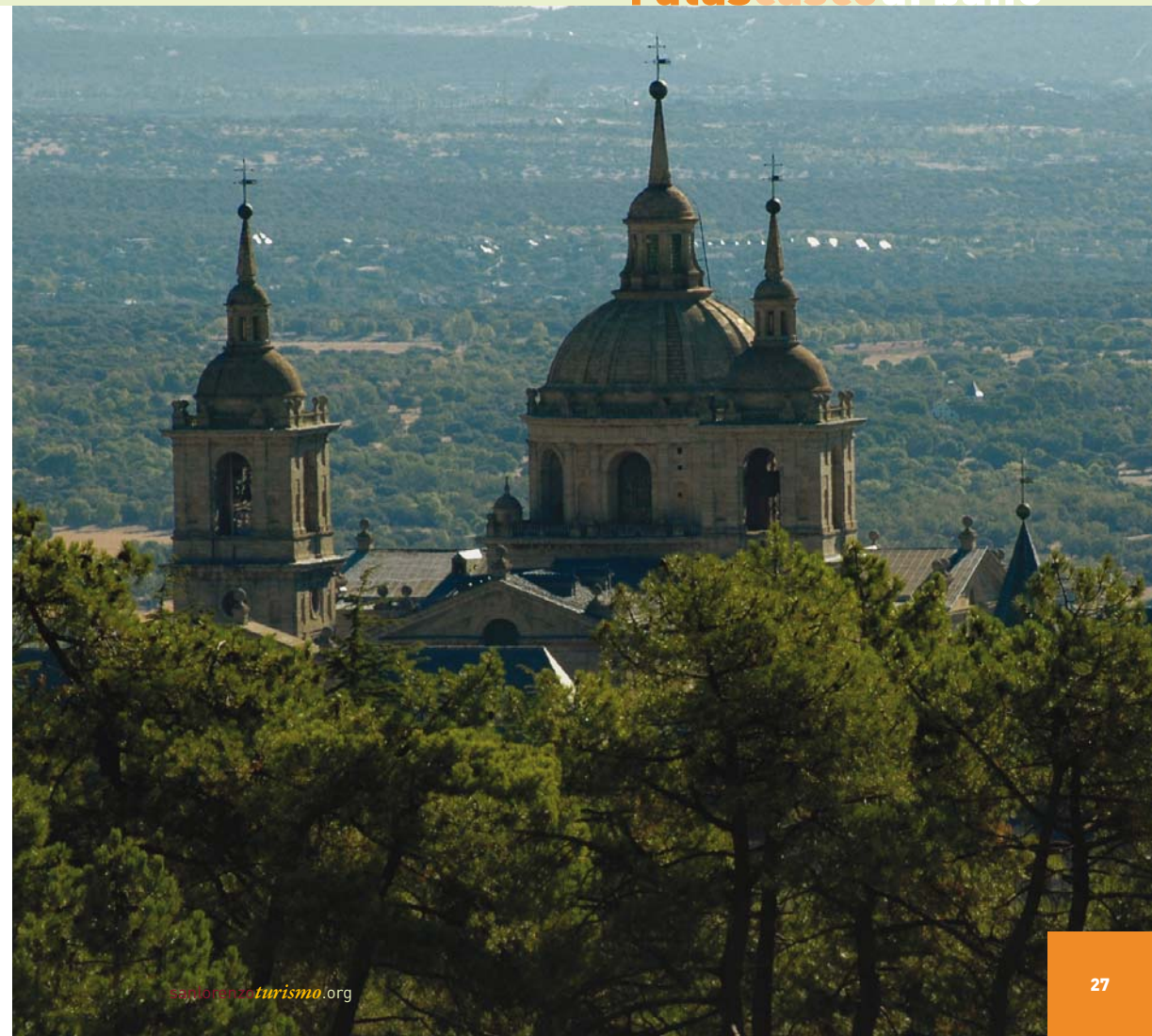
Continuando un poco más hasta llegar a la altura de la Plaza de la Constitución, nos encontramos a la izquierda y elevada sobre el nivel de la calle, la *Casa de los Doctores (14)*.

Seguimos por la calle Floridablanca, a la derecha, y separadas por la calle Grimaldi, vemos la *Primera y Segunda Casa de Oficios (15 y 16)*, donde finalizamos nuestro recorrido.

Monasterio de San Lorenzo de El Escorial (1)

En la Carta que Felipe II escribe al general de la orden jerónima, el 16 de Abril de 1561, se exponen los motivos que le llevan a construir el Monasterio: el reconocimiento por la victoria de San Quintín, que tuvo lugar el día de San Lorenzo de 1557 y el deseo de erigir un mausoleo en memoria de sus padres y de él mismo, puesto bajo la advocación de San Lorenzo.

La obra se inicia con el arquitecto Juan Bautista de Toledo en 1563, pero quien la continúa es su discípulo Juan de Herrera, desde 1567, fecha del fallecimiento de Juan Bautista de Toledo, hasta 1584, año en que se termina la construcción del Monasterio. Este arquitecto reforma el proyecto anterior y crea un estilo propio, denominado herreiriano, caracterizado por la desnudez decorativa y el rigor geométrico.



La fachada principal, orientada al oeste, tiene dos portones laterales que se corresponden con la entrada al colegio Alfonso XII y al convento agustiniano. En el centro de la fachada, entre seis columnas dóricas, se sitúa la entrada principal del edificio, coronada por un cuerpo de columnas jónicas, entre las que destacan el escudo familiar de Felipe II y una colosal estatua de San Lorenzo, tallada en granito por Juan Bautista Monegro.

En su interior destacan el Patio de Reyes, la Basílica, la Biblioteca, el Panteón de Reyes, el Panteón de Infantes, los Palacios, y las Salas capitulares, entre otros espacios. De obligada visita son la Pinacoteca y el Museo de Arquitectura.

Al **Patio de los Reyes** se accede nada más cruzar la puerta principal y tiene unas dimensiones de 64 metros de longitud por 38 de anchura. En la parte superior de la fachada, que da acceso a la Basílica, están representados sobre enormes pedestales de piedra granítica, seis reyes de la tribu de Judá, obra de Juan Bautista Monegro.

La **Basílica** tiene la planta de cruz griega y su cúpula central está coronada por un cimborrio de 92 metros de altura, que la hace destacar entre las demás torres del edificio. La mayoría de sus bóvedas están pintadas por Lucas Jordán en el siglo XVII, excepto las situadas encima del Coro y del Altar Mayor que son obras de Luca Cambiasso. El Altar Mayor está decorado con pinturas de Zúcaro y Tibaldi. A ambos lados del Altar Mayor



están representados Carlos V y Felipe II con sus respectivas familias, obra en bronce de Pompeyo y León Leoni.

La **Biblioteca** posee uno de los fondos bibliográficos más valiosos del mundo, no por la cantidad ya que hay alrededor de 50.000 volúmenes, sino por su calidad, siendo especialmente valiosas sus colecciones de manuscritos árabes, hebreos y latinos. La sala abierta al público es una galería abovedada de 54 metros de longitud por 9 de ancho. Está decorada con pinturas de Tibaldi y Carducci, del siglo XVI. El programa iconográfico es muy interesante, en el testero norte está representada la Filosofía, en el opuesto la Teología y entre ambos las siete Artes Liberales: la Gramática, la Retórica, la Dialéctica, la Aritmética, la Música, la Geometría y la Astronomía.

El **Panteón de Reyes** está ubicado justo debajo del Altar Mayor, en él están enterrados prácticamente todos los reyes de España a partir de Carlos I, excepto Felipe V, Fernando VI y Amadeo de Saboya. El Panteón es una sala octogonal, en uno de sus lados está la entrada y en el de enfrente se sitúa un altar con un Cristo en bronce dorado de Domenico Guidi. La estancia está decorada con mármoles grises y bronce dorado a fuego.

El **Panteón de Infantes** se realizó a mediados del siglo XIX, en el reinado de Isabel II, y finalizaron las obras en 1886. Construido en mármol blanco de Carrara, está compuesto por nueve salas. En la primera está la escultura en bronce de Isabel II, en actitud oran-





te. La tumba que más destaca de este panteón es la de don Juan de Austria, hijo natural de Carlos V. En otra de las salas hay una gran tumba colectiva en forma de tarta donde, están enterrados algunos de los niños de las familias reales que murieron antes de la Primera Comunión.

Los **Palacios** ocupan parte de la fachada Norte y de la Este, además del saliente de la basílica. Las estancias palaciegas del siglo XVI fueron ocupadas por Felipe II. La primera de ellas se conoce como la Sala de las Batallas, decorada con pinturas realizadas por artistas genoveses: Oracio Cambiaso, Fabricio Castello, Nicolás Granello y Lázaro Tavarone. Se representan escenas de batallas, entre ellas las de la Higuera y la de San

Quintín. En otra de las habitaciones se puede ver la silla litera que transportaba a Felipe II al final de su vida, cuando, por culpa de la enfermedad de la gota apenas podía andar. La Sala de los retratos, la de Cartografía y la del Trono nos llevan hasta el dormitorio donde murió el Rey, caracterizado por su sencillez. El Palacio de los Borbones está decorado a finales del siglo XVIII, con Carlos III y su hijo Carlos IV. Destaca la influencia del gusto francés en el estilo de los muebles, porcelanas, lámparas y todo tipo de objetos decorativos. Lo más importante de estas habitaciones es la colección de tapices cuyo diseño está realizado por artistas como Goya, Bayeu y Tennyers, entre otros.

Las **Salas Capitulares**, como su nombre indica, servían para que los monjes celebrasen sus capítulos. Sus techos fueron decorados al estilo pompeyano y aunque gran parte de su riqueza pictórica pasó a los Nuevos Museos, aún guarda obras de El Greco, Rivera, Tintoretto, Tiziano y El Bosco.

Los **Nuevos Museos** están divididos en dos temas: pintura y arquitectura. En la Pinacoteca podemos encontrar obras de Tiziano, José de Rivera, Lucas Jordán, Bassano y El Greco, entre otros.

El **Museo de Arquitectura** alberga una importante colección de herramientas, maquetas, planos y mecanismos usados durante la construcción del Monasterio.

En el exterior destacan **El Jardín de los Frailes** y la **Galería de convalecientes**. Felipe II era un gran amante de la naturaleza por lo que el Jardín de los Frailes es un amplio espacio ajardinado, en el que se diseñó una docena de verdes parterres en torno a igual número de pequeños estanques de cuyo centro surge una fuente de sonoras aguas. Estos jardines, en su extremo más septentrional, están coronados por una de las realizaciones arquitectónicas más bellas, la Galería de Convalecientes, situada entre la Enfermería y la Torre de la Botica, está configurada sobre un conjunto de columnas dóricas que forman un ángulo recto.

El Monasterio de San Lorenzo de El Escorial fue declarado, en 1931, Monumento Histórico-Artístico y en 1984 fue reconocido por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad.

Casa de la Compañía (10)

El proyecto de este edificio es del arquitecto Francisco de Mora, discípulo y seguidor de Juan de Herrera. La construcción se realiza entre 1590 y 1597 para albergar, en un solo edificio, todo el almacenaje, servicios y animales de la comunidad jerónima, orden religiosa a la que se encomendó el cuidado y mantenimiento del Monasterio.

El edificio principal de la Compañía tiene planta cuadrada con un patio interior de idéntica geometría, un primer piso con quince arcos por lado, sobre columnas de sección cuadrada y un segundo piso de ventanales cuadrados, sobre el que se asientan las cubiertas de pizarra.



En la planta baja se encontraban el molino, los hornos, el refectorio con cocina, así como celdas para huéspedes y religiosos de las órdenes mendicantes. En la superior se hallaban los talleres artesanales y la enfermería. En la crujía sur se abre una gran portada de orden toscano para el paso de carruajes y ganado. A su izquierda quedaba una edificación de un sólo nivel destinada a herrerías y cocheras.

La fachada principal del conjunto es la Sur, de estilo herreriano, destaca por los sobrios paramentos de sillería granítica interrumpidos con las guarniciones de los huecos, imposta y cornisa, también de cantería.

A finales del S. XIX las edificaciones se encontraban abandonadas. Esto propicia su entrega, en 1892, a la orden de San Agustín, la nueva comunidad que custodia el Monasterio, para establecer en ella el Real Colegio de Estudios Superiores María Cristina, conocido hoy como Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, en honor a su protectora, la reina regente, María Cristina de Habsburgo-Lorena.

La declaración del 3 de Junio de 1931 como Monumento Histórico-Artístico del Palacio y Monasterio de San Lorenzo incluye, entre sus dependencias anejas, la Casa de la Compañía.

Actualmente, en el Real Centro de Estudios Superiores Escorial-María Cristina se imparten estudios de Derecho, Administración y Dirección de Empresas y Quiropráctica. Además es una de las sedes que acoge los Cursos de Verano en San Lorenzo de El Escorial.

Casa de los Doctores (14)

El arquitecto Juan de Herrera realiza este proyecto en 1583. Es la primera edificación que se ubica fuera de las dependencias del Monasterio, con la finalidad de albergar a los catedráticos de Arte y Teología del Colegio, ya que al ser seglares no podían residir en el Convento.

Su construcción se realizó en un terreno bastante elevado con respecto al Monasterio, por lo que Juan de Herrera tiene que realizar un muro de contención para salvar el desnivel. De ahí la importancia urbana de la Casa de los Doctores pues fue el origen de lo que sería la primera calle de la localidad, hoy Floridablanca.



Es un edificio de planta rectangular, de dos alturas, configurando un volumen unitario dividido en tres casas, completamente independientes en su organización interior. A finales del siglo XIX se añade una altura más.

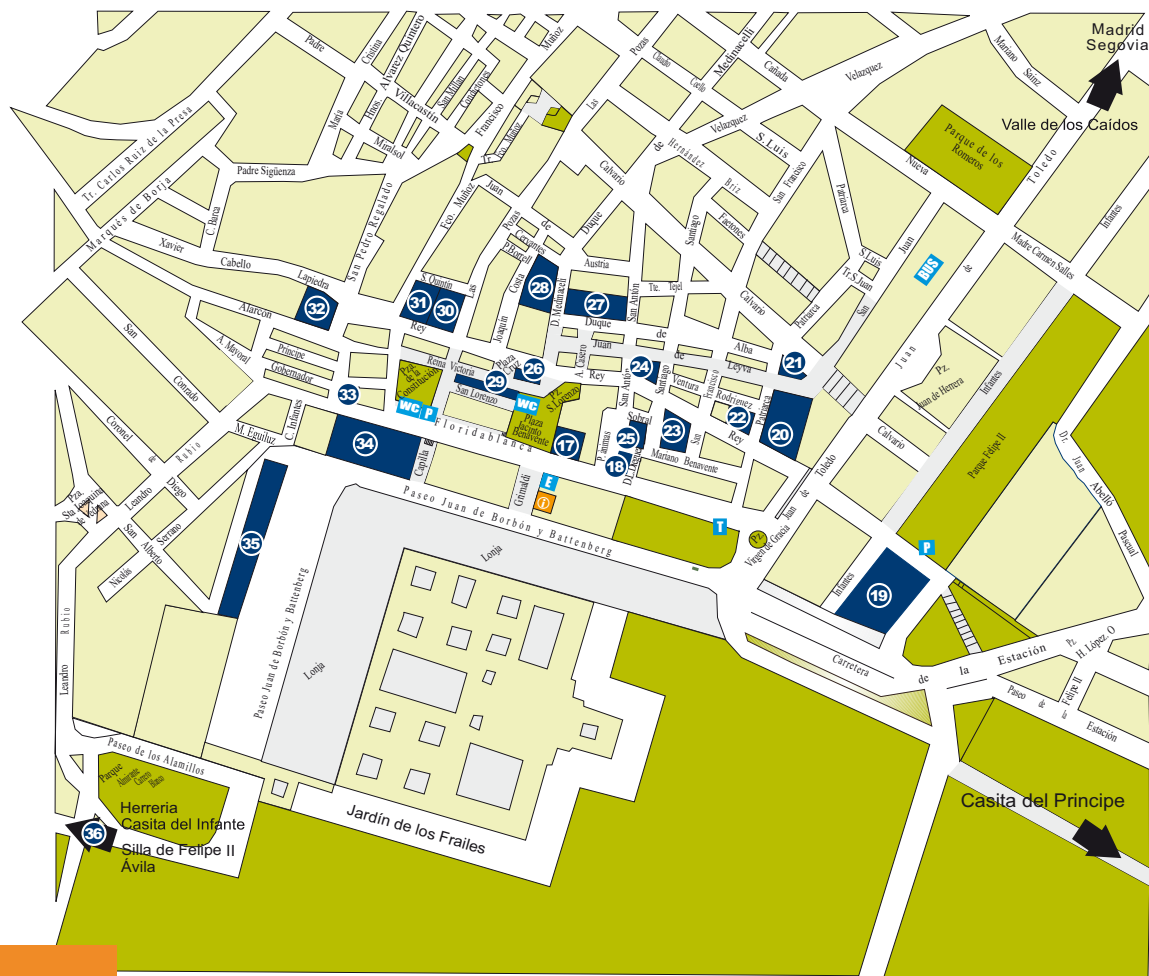
Primera (15) y Segunda Casa de Oficios (16)

Aunque separadas físicamente, constituyen una edificación concebida de forma unitaria. Originalmente surgen por la falta de espacio en el Monasterio para acoger todas las dependencias palaciegas.

Proyectadas por Juan de Herrera, fuera del perímetro monástico, las obras fueron dirigidas por él y posteriormente por Francisco de Mora, entre 1587 y 1596. Situada entre la Lonja y la actual calle Floridablanca, para salvar el desnivel entre ambos espacios, sus fachadas presentan diferentes alturas, tres pisos en la Lonja y dos en Floridablanca, dando lugar a dos escalas diferentes, una de fachadas continuas, acorde al Monasterio y otra donde se fragmenta esa continuidad por medio de tres patios en cada una de ellas, con soportales y pilares cuadrados.



En el siglo XIX, se produce la separación funcional de las dos Casas de Oficios, iniciando una andadura diferente que se ha mantenido hasta nuestros días. En la actualidad, la Primera Casa de Oficios alberga la Casa de Cultura, la Biblioteca Municipal "Manuel Andújar", una Sala de Exposiciones y la Oficina de Turismo-Centro de Interpretación. En la Segunda, se encuentra la que fue Capilla de Laborantes, hoy Santuario Nuestra Señora de Gracia y también se ubica el Centro Integrado de Estudios Musicales "Padre Antonio Soler", perteneciente a la Comunidad de Madrid.



Un paseo por el siglo XVIII

Desde la Oficina de Turismo-Centro de Interpretación, iniciaremos nuestro itinerario por el siglo XVIII. Caminando hacia la derecha hasta la calle Floridablanca, encontraremos el **Real Coliseo Carlos III (17)**

En la misma calle Floridablanca, encontramos otros edificios construidos durante este siglo, como la llamada **Fonda de los Milanese (18)**, con una de sus fachadas hacia la calle Floridablanca y otra a la calle San Antón.

Al finalizar la calle Floridablanca, se atraviesa la Plaza de la Virgen de Gracia y al principio de la Ctra. de la Estación, en el lado izquierdo podemos ver la **Casa de Familias de los Infantes D. Carlos María Isidro y D. Francisco de Paula (19)**, actualmente Euroforum Infantes.

Deshaciendo el camino, desde la Plaza de la Virgen de Gracia vamos por la calle del Rey y encontramos las **Cocheras del Rey (20)**.

Subiendo por la calle Patriarca desembocaremos en una zona peatonal, se trata de la calle Juan de Leyva, donde podemos observar otra de las obras de Juan de Villanueva: la **Casa para arrendar del Marqués de Campo Villar (21)**. Regresando a la calle del Rey, uno de los edificios de mayor relevancia será la **Casa del Cónsul de Francia (22)**, primera obra de Villanueva en el municipio.

Si continuamos subiendo encontraremos la **Casa de Mozos Aguadores de las Reales Servidumbres y la Cabrana (23)**, data del año 1775 y es obra de Juan Esteban, conservando en la actualidad sus cuatro plantas.

La Casa de Familias de la Secretaria, luego llamada del *Conde de Ricla (24)*, noble titular desde el año 1772, es reconocible por su actual color rosado. Este edificio que abarca toda la manzana, tiene su acceso en la calle en la que nos encontramos.

Al llegar a la calle de San Antón, si giramos a la izquierda podremos observar la *Casa de D. Francisco Martínez de Sobral (25)*.

Regresamos de nuevo a la calle del Rey, otra vivienda particular levantada por Juan Esteban en 1771, concretamente en la Plaza de San Lorenzo, es la *Casa de D. Felipe Díaz Bamonte (26)*. Girando a la derecha, tomamos la calle Duque de Medinaceli, aquí se enclava la Casa del Duque de Arcos, luego llamada de *Alba (27)* y la *Casa del Duque de Medinaceli (28)*.

De nuevo en nuestro camino principal y volviendo a la Plaza de San Lorenzo tomaremos la calle Reina Victoria en la que encontraremos la *Casa de las Tiendas o las Columnas (29)*.

Más adelante encontramos la Plaza de la Constitución, ya situados en el centro del pueblo, y girando hacia la calle de las Pozas podemos admirar el *Cuartel de Inválidos y Voluntarios a Caballo (30)*. Junto a él, nos encontramos con el *Mercado Público (31)*, edificio que en su origen fue "Casa grande para almacén de vinos, géneros de tienda de abacería, pescado, tocino y otros ramos". Actualmente no se conserva nada del edificio realizado en 1797.

Siguiendo de frente alcanzamos uno de los edificios que ha conservado su función sanitaria hasta nuestros días: el *Hospital San Carlos (32)*. Construcción de Juan Esteban del año 1771, recientemente rehabilitado.

Volviendo sobre nuestros pasos, bajamos por la fachada del Ayuntamiento hasta la calle Gobernador, podemos apreciar el edificio de la *Casa del Alcalde Mayor (33)*.

Más adelante en la calle Floridablanca vemos la *Tercera Casa de Oficios (34)*, también llamada del Primer Secretario de Estado.

Si continuamos hacia abajo, por la calle Floridablanca, encontramos unas escaleras a nuestra derecha, en lo que es la calle Capilla, por donde descendemos hasta llegar al recinto de la Lonja. Dejando el Monasterio a nuestra izquierda pasamos por delante de la *Casa de los Infantes y la Reina (35)*.

El paseo por el siglo XVIII culmina en el camino que nos lleva hasta la *Casita del Infante (36)* que se sitúa a unos 1000 metros de donde nos encontramos, por el Paseo de Carlos III.

Real Coliseo Carlos III (17)

El proyecto de este Teatro se encarga al arquitecto francés Jaime Marquet, afincado en España desde 1752. Se inicia su construcción en 1770 y en mayo de 1771 está prácticamente terminado. Se distribuye en forma de rectángulo sobre el que se inscribe una U que configura el patio de butacas. Encima quedan dos niveles de palcos y uno de anfiteatros. Todo el edificio quedaba cubierto, lo que era sumamente novedoso en su época.

Al terminarse las obras su gestión fue cedida al común de los vecinos, conservando la Corona su propiedad. Este sistema originó múltiples disputas que finalizaron cuando el Estado lo vende segregándolo de la finca en 1869.

Posteriormente, su propiedad pasó a manos de particulares, incluso se utilizó como cine a partir de 1918. En 1967 cierra sus puertas y se inicia un proceso de deterioro y abandono.



Tras numerosas vicisitudes, se logró la definitiva restauración, llevada a cabo por los arquitectos José Luis Martín y Mariano Bayón, entre 1974 y 1979, a instancias de la Sociedad de Fomento y Construcción del Real Coliseo Carlos III. En 1979 se inaugura con un recital de Teresa Berganza, al que asistió su Majestad la reina Doña Sofía. Desde entonces, por el escenario del Real Coliseo han desfilado grandes figuras del teatro y de la música.

Su rehabilitación fue galardonada con el Premio Nacional de Restauración en 1980. En 1981 entra a formar parte de la Red de Teatros Nacionales y Festivales de España del Ministerio de Cultura y desde 1985 la Comunidad de Madrid tiene a cargo su programación. En 1995 recibe la declaración como Bien de Interés Cultural, en la categoría de Monumento.

Fonda de los Milanese (18)

Los promotores de este edificio fueron el matrimonio formado por Juan Carlos Andión Garrido y María Pérez González, quienes decidieron construir esta casa antes de 1773, ya que en este año hay referencias sobre su existencia. No se sabe quien fue el arquitecto aunque demuestra una gran destreza, sobre todo en su fachada principal.

La casa tiene como finalidad el hospedaje durante las Jornadas Reales. En 1777 es arrendada a una importante Compañía, apodada "los Milanese" y por este motivo se la denomina así.



Se trata de un edificio de planta rectangular, con cuatro fachadas y cuatro alturas aunque una se debió añadir a finales del siglo XIX. La portada se resalta con un cerco de granito y pilastras que la enmarcan. En la parte superior, se sitúa el balcón de la planta principal.

Debido al distanciamiento y posterior desaparición de las Jornadas Reales, en 1848 se vende la mitad de la casa y a finales del siglo XIX cambia su función destinándose a edificio de viviendas.

Casa de Familias de los Infantes D. Carlos María Isidro y D. Francisco de Paula (19)

El proyecto de este edificio es de 1792, pero su dueño no puede llevar a cabo las obras. En 1803 se pone a la venta y se interesan por ella los Infantes Carlos María Isidro y Francisco de Paula, hijos de Carlos IV.

Se atribuye al arquitecto Juan de Villanueva su reforma y ampliación entre 1803 y 1808. Después de la Guerra de la Independencia, sigue un periodo de abandono hasta finales del siglo XIX, que pasa a propiedad municipal.

En 1909 es adquirida por el abogado José Peláez Urquina y será conocida como "Casa de Peláez".

En 1984 fue declarada Monumento Histórico Artístico. Posteriormente la Sociedad Euroforum/Escorial la adquiere para llevar a cabo su rehabilitación y crear un centro educativo y



residencial en el que actualmente se imparten los Cursos de Verano de la Universidad Complutense de Madrid y diversos cursos de formación.

El proyecto de rehabilitación lo realiza el arquitecto Miguel de Oriol e Ibarra en 1989, respetando su valor histórico, reedificando el edificio, incorporando restos históricos que se mantienen y dando al conjunto una solución definitiva y un uso continuado que hasta entonces nunca había tenido.



Las Cocheras del Rey (20)

El conjunto conocido como las cocheras del rey estaba formado en origen por dos edificios diferentes. En uno de ellos se ubicaban las cocheras del Marqués de Valdecarzana y en el otro la Casa y Cuadra de Juan Esteban, proyectados por este arquitecto entre 1767 y 1771.

El primer edificio y otro que existía colindante se conciben para ser utilizados por la alta jerarquía cortesana durante las Jornadas Reales. A mediados del siglo XIX se transforma en palacete de temporada, conservando parte de los muros y se añaden nuevas dependencias. Luego pasaría a ser casa de vecindad y se uniría a la Casa y Cuadras de Juan Esteban.

A partir de 1987, D. Pedro y D. José Luis Martín Gómez llevan a cabo una restauración del conjunto, compuesto por los dos edificios alrededor del patio con jardín y lo dotan de restaurante y librería. Se puede considerar como uno de los lugares ideales de encuentro de la localidad.

Las Salas de Exposiciones recogen diversos objetos: carruajes, pinturas, grabados, vestuario, etc., todo ello relacionado con el único medio de transporte de la época de Carlos III y hasta la segunda mitad del siglo XIX, que eran los animales de montura y de tiro.



Casa del Marqués de Campo Villar (21)

Esta casa fue encargada al arquitecto Juan de Villanueva, en 1773, por D. Alonso Muñoz y Manjón, Marqués de Campo Villar, Mayordomo de Semana del rey Carlos III. Construida con el fin de arrendar a la más alta jerarquía cortesana durante las Jornadas Reales.

Villanueva proyecta una casa de planta rectangular, con lados paralelos al Monasterio y dos alturas, baja y noble. En 1928, se levanta una nueva planta y se añade una galería acristalada en su fachada este. A mediados del siglo XX, se agrega un cuerpo sobre el volumen principal.

El profesor D. Fernando Chueca, en la descripción que hace de esta casa, la compara con un palacio romano reducido. No cabe duda que, en esta casa, Juan de Villanueva ha plasmado los recuerdos de su estancia en Roma. Prueba de ello es la puerta principal, de medio punto con decoración de piedra almohadillada propia del Renacimiento italiano.

Casa del Cónsul de Francia (22)

Es la primera obra arquitectónica de Juan de Villanueva, quien realiza el proyecto en 1768, para el abate D. Agustín Beliard, Cónsul de Francia. Fue utilizada como su residencia durante las Jornadas Reales. Era un personaje político muy influyente, llegó a ser nombrado Agente General del Comercio y Marina en España por el Primer Ministro Francés.



Con esta primera obra, el arquitecto propone un tipo de edificio en el que destacan elementos formales herrerianos, rechazando las modas que marcaban la arquitectura francesa imperantes.

La casa consiste en un edificio de planta rectangular, con lados paralelos a los del Monasterio, contando en su origen con sólo dos alturas y las buhardillas.

En 1773, fue vendida al Marqués de Irujo, D. Simón de Arago y Olavide y tiene como finalidad el arrendamiento. Durante años estuvo ocupada por el Embajador de Francia.

A finales del siglo XIX, se debió transformar en residencia estival o de temporada, incrementándose una altura más e incorporando dos terrazas en la fachada principal que han cambiado bastante su imagen original.

Casa de D. Francisco Martínez de Sobral (25)

El promotor de esta casa fue D. Francisco Martínez de Sobral y Aguilera, Primer Médico de Cámara del rey Carlos IV y anteriormente Médico del Monasterio y del Real Sitio de San Lorenzo.

Las obras se iniciaron hacia 1792 y no se sabe con certeza quien fue el autor del proyecto, aunque se atribuye a Juan de Villanueva. Se puede considerar como una de las mejores edificaciones del casco histórico de San Lorenzo.



El edificio es de planta casi cuadrada, con patio central y está ordenado en tres niveles. Se añadió uno en el siglo XIX, manteniendo, desde entonces, la configuración actual.

La fachada principal destaca por las guarniciones herrerianas y encadenados de piedra granítica en las esquinas, así como la puerta de acceso, flanqueada por dos pilastras de granito con despiece almohadillado que sirven de apoyo a las ménsulas que sostienen el balcón abalaustrado.

Casa del Duque de Alba (27)

El promotor de este edificio fue el Duque de Arcos, D. Antonio Ponce de León Spínola, uno de los gentileshombres más próximos a Carlos III. La traza y dirección se debe al arquitecto Manuel Machuca Vargas.

Fue encargado por el Duque de Arcos para alojar a su familia y servidumbre durante las Jornadas Reales. Su hija, la XIII Duquesa de Alba, inmortalizada por Goya en sus cuadros, se convertirá en su propietaria en 1784.

Su configuración arquitectónica concuerda con el estilo que impondrá Juan de Villanueva en el Real Sitio, dos pisos y buhardilla, siendo uno de los pocos edificios del siglo XVIII a los que no se ha añadido un tercer nivel.

Con la desaparición de las Jornadas Reales, la casa se transforma en vivienda permanente, propiciando su división en tres partes.

Casa del Duque de Medinaceli (28)

Fue construida para D. Luis Felipe Fernández de Córdoba y Gonzaga, Marqués de Cogolludo y heredero del XII Duque de Medinaceli. La finalidad del edificio era alojar a su familia ya que él tenía su residencia dentro del Monasterio.

El proyecto lo realiza Juan de Villanueva en 1785, quien en su diseño, proyecta una casa de características palaciegas. La planta es trapezoidal ordenada en dos crujías perimetrales, dejando en su interior dos patios de luces separados por la escalera de tres tramos. La portada, centrada en la fachada, se plantea con pilastras laterales y ménsulas, sobre las que apoya un balcón de hierro forjado.



En el siglo XIX, los Medinaceli se deshacen de la propiedad produciéndose su subdivisión interior y convertida en casa de vecindad.

A partir de 1971 se lleva a cabo una reconstrucción de la casa y se transforma en edificio de viviendas con cinco plantas. Se ha conservado el muro antiguo, la portada y los huecos de ventanas originales.

Casa de las Columnas o de las Tiendas (29)

Carlos III encargó este edificio a Juan de Villanueva con la finalidad de servir de “manzana de tiendas” para arrendar a los comerciantes durante las Jornadas Reales.



El edificio tiene planta rectangular, en paralelo a la Casa de los Doctores, resolviendo el desnivel existente respecto a la plaza vecina, llamada entonces de la Verdura y actualmente de Jacinto Benavente.

El frente a la calle Reina Victoria se plantea con un pórtico delantero de veinte columnas que dan paso a una galería cubierta. Los accesos se sitúan en correspondencia con los intercolumnios y se alternan en forma de huecos abovedados y adintelados que se suceden armónicamente.

A finales del siglo XIX y principios del XX, el conjunto va perdiendo su primitiva unidad compositiva y formal, al aumentarse las viviendas, creciendo en altura e incorporando elementos característicos de la época como son los miradores acristalados.

Cuartel de Inválidos y Voluntarios a Caballo (30)



El Proyecto de este Cuartel es de 1774 y los expertos coinciden en atribuírselo a Juan de Villanueva. Desde su edificación, se han mantenido sus características arquitectónicas originales con ligeros cambios.

El edificio es de planta rectangular, en origen exento, actualmente unido al mercado. La imagen exterior presenta una tipología similar a la del Monasterio y Casas de Oficios con paramentos lisos de sillería de granito, cornisa del mismo material y tejado abuhardillado de pizarra. En su interior destaca la escalera y el predominio de los espacios abovedados.

Al poco tiempo de su terminación, empieza a simultanear el uso de Cuartel con el de Cárcel. Desde 1887, su función se limita a Cárcel del Partido. En 1972, el Ayuntamiento cede el edificio a la Tesorería General de la Seguridad Social y se establece el “Hogar del Pensionista”. Posteriormente se lleva a cabo una restauración en la que se guarda un gran respeto por su estructura.

Actualmente hay un proyecto para sede del Centro de Estudios Herrerianos, para lo que cuenta con el legado de don Luis Cervera Vera.

Hospital de San Carlos (32)

El rey Carlos III es quien decide la construcción de este edificio. Estaba destinado a los trabajadores que intervenían en las obras de las nuevas casas del Real Sitio, debido a los continuos accidentes y enfermedades que ocurrían cada vez, con mayor frecuencia.

El proyecto fue realizado por el arquitecto Juan Esteban en 1771 y se inaugura en 1773, pero sólo con una parte en uso. La planta del edificio es rectangular y su perímetro se ha mantenido hasta la actualidad.

A partir de 1781, será el arquitecto Juan de Villanueva quien se encargue de las obras del edificio. En 1801, proyecta la prolongación de la sala principal, cuyos costes se sufragaban con la venta de las propiedades del Hospital.

Después de la revolución de 1868, la titularidad del edificio pasa a ser municipal, conservando las funciones sanitarias que lo originaron.

A partir de 1943, se denomina “Hospital de la Alcaldesa”, haciendo referencia a Doña Carmen Polo, quien había sido nombrada Alcaldesa honoraria.

En la segunda mitad del siglo XX, se llevan a cabo varias reformas importantes. En el año 2002 recupera el nombre antiguo, denominándose “Centro de Salud San Carlos”.



Casa del Alcalde Mayor (33)

Fue construida para D. Antonio Vicente Yáñez, quien en 1771 es nombrado Alcalde Mayor de la Villa de El Escorial y del Real Sitio de San Lorenzo. Además era miembro del Consejo de Su Majestad, alcalde del Crimen de la Real Chancillería y Abogado de los Reales Consejos.

Es el primer Alcalde Mayor que decide vivir de manera permanente en San Lorenzo, a pesar de la obligación que tenía de residir en El Escorial.

El proyecto es del año 1771 y su arquitecto fue Diego Ochoa, ayudante de Jaime Marquet en el Real Coliseo. El 22 de Abril de 1773, Juan Esteban certifica la finalización de la Casa.

La planta tiene forma trapezoidal y en su aspecto exterior, el edificio es de los más representativos del siglo XVIII. La fachada más importante da a la calle Gobernador, donde se encuentra la puerta de acceso, con cerco de granito moldurado y pilastras laterales que llevan dos ménsulas sobre las que descansa un balcón superior de hierro forjado.



Tercera Casa de Oficios o del Primer Secretario de Estado (34)

Carlos III encargó a Juan de Villanueva esta construcción, realizada entre 1785 y 1797, con el fin de conseguir un adecuado alojamiento para el Primer Secretario de Estado, el Conde de Floridablanca. Con esta edificación se cierra el perímetro de la Lonja.

El solar elegido no estaba vacío, los primeros Borbones habían permitido que surgieran allí un buen número de casas y cocinas para señores de la servidumbre de palacio que, por su “aspecto impropio”, hubo que demoler. En su construcción, se siguió el esquema de Juan de Herrera a la hora de resolver el desnivel existente entre la calle superior, hoy Floridablanca y la Lonja.

Igual que en su diseño de la Casa de Infantes y en el de las Casas de Oficios de Herrera, Juan de Villanueva propone un edificio exento, separado de los laterales por sendas calles.

En los alzados Villanueva, al igual que en toda su producción, en el Real Sitio, vuelve a optar por un volumen historicista. Incluso la fachada hacia la Lonja llega a ser una imitación de las Casas de Oficios herrerianas, asumiendo su ritmo y composición.



En 1797 se construye el paso elevado que lo une con la Segunda Casa de Oficios. Durante un tiempo acogió la administración y oficinas del Patrimonio Nacional en San Lorenzo de El Escorial y actualmente se encuentra totalmente ocupada por arrendatarios particulares que la utilizan como vivienda.

Casa de los Infantes y la Reina (35)

Está situada en la Lonja de poniente del Monasterio. Es la primera gran obra del arquitecto Juan de Villanueva en su carrera profesional (1769). La casa se concibe para alojar a la servidumbre o familias de los infantes D. Gabriel, D. Antonio Pascual y D. Francisco Javier, durante las Jornadas Reales.

Tiene planta rectangular, con su lado mayor cinco veces el menor, y tres niveles, semisótano de acceso, bajo y principal, además de buhardillas. La pendiente del terreno provoca diferencias de altura entre las fachadas principal y posterior, optando Villanueva por situar el piso bajo, en la cota superior, al cual se puede acceder directamente desde el denominado “patio largo”.

En la fachada principal a la Lonja, se conserva el orden de las Casa de Oficios y del Monasterio, con un ritmo continuo y de huecos, cuyas guarniciones a la manera de Herrera, resaltan sobre el paramento liso de piedra. También las líneas de imposta alteran su desnudez, dividiendo las tres alturas, al igual que la sencilla cornisa que le separa de la cubierta abuhardillada.

En el frente posterior, de sólo dos pisos, debido al desnivel, Villanueva se permite mayores licencias, expresando la falta de referencias al Monasterio.

La muerte del Infante Francisco Javier hizo que la casa se dividiera entre sus dos hermanos. Al no tener descendencia el Infante D. Antonio Pascual, su mitad pasó a manos de la Corona adquiriendo ésta, desde entonces, la denominación de Casa de la Reina. Por deseo de Alfonso XIII, la otra mitad fue adquirida por la Administración de la Corona en 1925, que después de reformada, se puso en régimen de alquiler para residencia temporal y permanente.



Casita del Infante o de Arriba (36)

Localizada en la Dehesa de la Herrería, al Oeste del Monasterio, fue encargada al arquitecto Juan de Villanueva en 1771, para el Infante D. Gabriel de Borbón, hijo de Carlos III. Tenía como finalidad el disfrute de sus grandes aficiones, entre las que se encontraba la música y poder llevar una vida íntima, rodeado de su círculo de amistades, al margen del protocolo que rodeaba al palacio.

Está inspirada en las villas italianas y su uso es exclusivamente de recreo. Se trata de una construcción concentrada y exenta, rodeada de jardines aterrazados, tratados de manera arquitectónica, que crean una sensación de unidad, al estar relacionados con el edificio.

En la sala principal, la cúpula se decora con pinturas alegóricas relacionadas con la música. Estaba destinada a sala de audición, los músicos se instalaban en la parte de arriba y se les podía oír desde la plazoleta central del jardín.

Desde sus jardines se pueden contemplar unas maravillosas vistas del Monasterio.

Su Majestad El Rey Juan Carlos I ha sido el último miembro de la Familia Real que se ha hospedado en la Casita, durante su periodo estudiantil en el campo del Derecho. Este edificio fue declarado Monumento Histórico-Artístico en 1931 junto al Monasterio.



Edificios del siglo XX

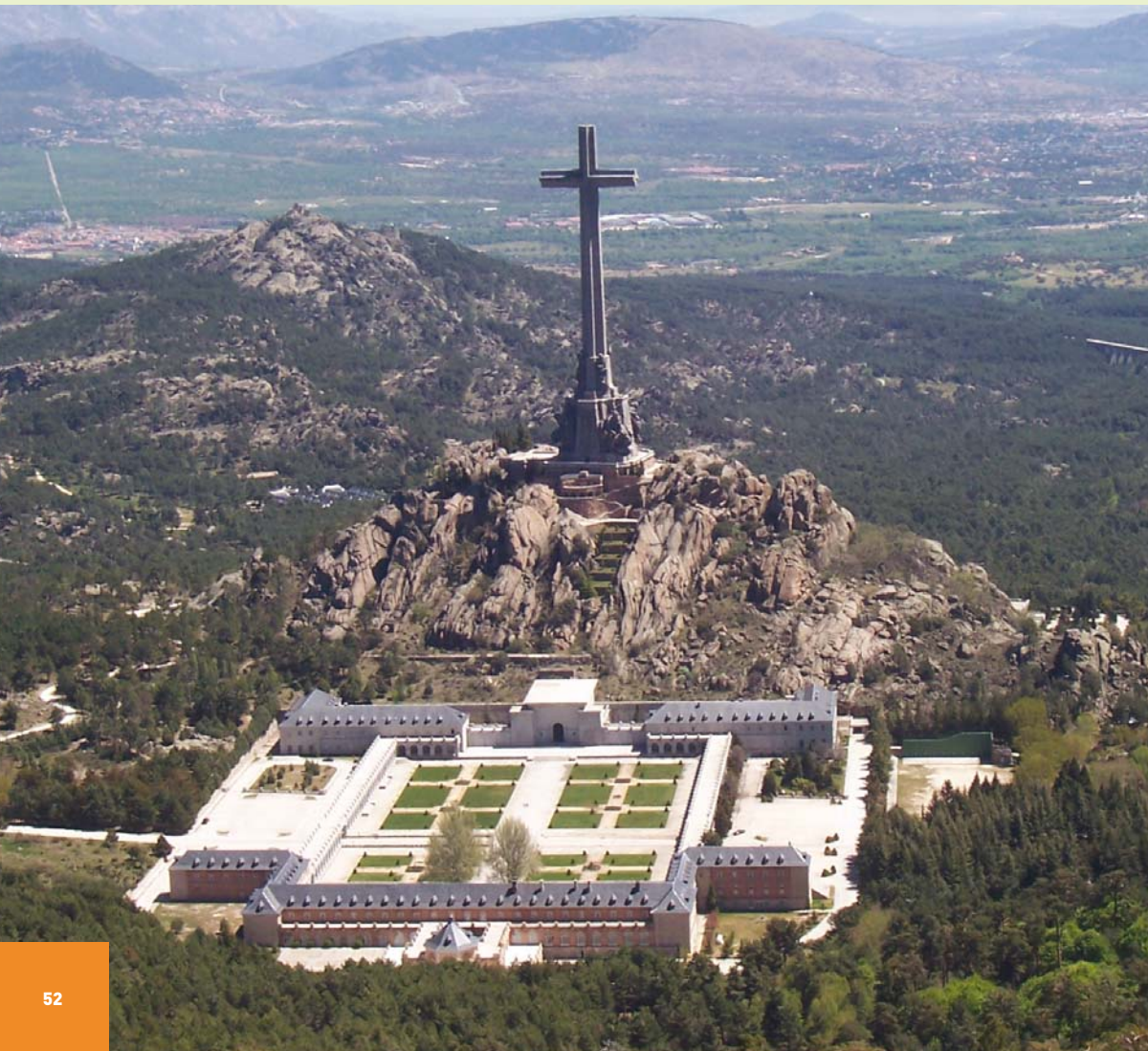
Valle de los Caídos

En Plena Sierra del Guadarrama, a 8 km. del casco urbano de San Lorenzo de El Escorial y sobre una extensión de 1.365 Ha., se localiza este monumento de dimensiones colosales cuyas obras inicia Pedro Muguruza en 1940 y finaliza Diego Méndez en 1958.

Una explanada de 30.600 m², constituye la base de esta obra arquitectónica. La Cripta, decorada de forma austera y sobria, está excavada en la roca y tiene una longitud de 262 m. y una altura máxima de 41 m.

A la inmensa Cruz de 150 m., construida en hormigón y granito, se accede mediante un funicular, oculto en la montaña, y un ascensor interior, que posibilita el paso a los brazos de la Cruz.

Detrás se encuentran la Abadía Benedictina y otros edificios donde se ubican la biblioteca y la hospedería. Destacan igualmente los monumentales grupos escultóricos concebidos por Juan de Ávalos.



Edificios del siglo XXI

Teatro Auditorio

El Teatro Auditorio San Lorenzo de El Escorial es un edificio de moderna construcción. El proyecto fue realizado en el año 2000 por los arquitectos Rubén Picado y María José de Blas.

Su exterior está recubierto de piedra granítica. Las líneas maestras de su construcción son equilibrio, pureza y sobriedad. El interior se decora con revestimientos nobles de madera y granitos pulidos.

Sus características técnicas lo convierten en un lugar ideal para la lírica, la música, la danza y eventos de todo tipo. Tiene diez plantas, de ellas, ocho son soterradas. Alberga dos grandes salas, la principal de 1.064 localidades y una sala de cámara para 279 espectadores.

Los arquitectos del edificio María José de Blas y Rubén Picado fueron ganadores del XI Premio de Arquitectura PIEDRA'08 por el proyecto Teatro Auditorio de San Lorenzo de El Escorial por la gran calidad de la implantación de la piedra en esta obra y por la coherencia del uso tradicional de este material, así como por la utilización de distintas técnicas y escalas del granito.

Fue inaugurado el 3 de julio de 2006 por la Orquesta y Coro del Maggio Musicale Fiorentino, bajo la dirección de Ricardo Muti y con la presencia de Sus Majestades los Reyes de España.

